

Salmo 64

ENEMIGO OCULTO



Este salmo es una petición de resguardo y preservación para el íntegro, que por mantenerse firme en la revelación recibida sufre ataques de aquellos que menos espera, aquellos que están a su lado recibiendo la miel (la Palabra).

Habla de cómo operan las tinieblas en lo oculto, y cómo solo Dios que ve la verdad, saca todo a luz porque de Él nada se puede esconder.

¿Dónde se oculta el enemigo?

1 Escucha, oh Dios, mi voz en mi oración; guarda mi vida del miedo del enemigo.

2 Escóndeme del secreto consejo de los malignos; de la conspiración de los que obran iniquidad;

3 que amolaron su lengua como espada, y armaron por su saeta palabra amarga,

4 para asaetear a escondidas al perfecto; de improviso lo asaetea, y no temen.

5 Se afirman a sí mismos la palabra mala, tratan de esconder los lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver?

Hay cosas que el hombre hace creyendo no tener mala intención. Por eso el Señor dice, cuida tu corazón, porque es engañoso (Jer 17:9) y en lo oculto maquina cosas vergonzosas creyendo que nadie las conocerá .

A través del debido proceso y del profeta, lo que Dios hace es quitarnos toda máscara, toda hipocresía del corazón, la doble personalidad, sacando a la luz las tinieblas que se ocultan tras comportamientos de deshonor que seducen y atraen hacia las trampas del enemigo.

Lo que David pide a Dios es preservar su sello, su promesa en él, para que lo que está ocurriendo no le perjudique haciéndole volver atrás.

El enemigo quiere traer confusión, mas a sus hijos, el Eterno les permite ver el mover espiritual para saber reaccionar limpiamente ante el ente de tinieblas que se está levantando.

Este enemigo oculto no se mueve a través de los sirios (los incrédulos), sino en aquel que está conmigo y no se ha dado cuenta de que hay algo en él que se está manifestando y gobernando para asaetear a escondidas al íntegro. Esto se ve cuando el que está entregando Palabra (agua viva) para liberar, **recibe oposición de quien quiere amargar** esa agua, y murmura **en contra de la libertad que se le quiere** entregar, como **Judas, quien no estaba atento a su enseñanza, sino en cómo asaetar al maestro (Jn 12:4-6). Eso es asaetar; es disparar al que se mantiene fiel y firme.**

La amargura se revela cuando se toma distancia del que se mantiene en la miel.

Las tinieblas se reúnen y confabulan en contra de la verdad, en contra del ungido para hacerle caer en una trampa. Es una guerra espiritual que solo puede librar el Señor, y lo hace actuando a través del Cuerpo sacerdotal que está levantando y uniendo.



10 El justo se alegrará en el SEÑOR, y se asegurará en él; y se alabarán en El todos los rectos de corazón.

Estamos llamados al sacerdocio que habita en la multitud de consejo, en la sabiduría de Dios, que a través de Palabras de vida protege contra la confabulación. Allí Él revela y confirma cómo se debe proceder ante aquel que se levanta para traer amargura, de manera que, podamos alegrarnos de continuar en su miel. Es importante recalcar que, la amargura ya no me puede afectar si ya ha salido de mi corazón.

Cuando Daniel necesitaba interpretar el sueño del Rey, buscó a sus amigos, a los rectos que hablan el mismo lenguaje y derriban las saetas.

Para preservarte, el Señor permite ver eso oculto en mi corazón y en el de mi hermano, pero si razono y me opongo, no estoy creyendo, y dejo de ver con los ojos de Dios para ver con ojos de la carne, entonces, no veo lo oculto y me expongo a ser alcanzado por las saetas, o peor aún, ser instrumento del ente que quiere asaetar al hermano.

Debemos pedirle al Padre: Padre, abre nuestro corazón para ver con tu ojos, guárdanos y llévanos al lugar que desees para nosotros, cuídanos y protégenos del mal, en el nombre sobre todo nombre, Jesús, Amén.

